

La economía española se desplomará un 10% este año, según Goldman Sachs y el IESE

J. S. GONZÁLEZ. Madrid
La economía española ha colapsado. La crisis desatada por la pandemia y las medidas de confinamiento para evitar que se extienda el contagio ha hundido la actividad. Las perspectivas de este año se han vuelto lúgubres, según los analistas. Gold-

La dimensión de la crisis económica desencadenada por el coronavirus es inimaginable. Primero se rompieron las cadenas de suministros por el estallido de la epidemia en China. Muchas fábricas españolas y europeas tuvieron que ralentizar su producción por falta de componentes. Cuando la Covid-19 llegó a España, la actividad se fue paralizando poco a poco hasta la declaración del estado de alarma que dejó la economía española en hibernación. Campañas anuladas, pedidos cancelados, despidos, ERTE... La crisis ha abierto un boquete en pleno corazón de la economía española.

Alguien tenía que ponerle cifras a esta situación. Uno de los primeros ha sido el banco estadounidense Goldman Sachs, que dibuja unas previsiones oscuras para los principales países europeos en 2020. "Mirando más allá, esperamos una rápida normalización de la actividad en Alemania, Francia, Italia y España", dicen los analistas del banco.

En un informe publicado ayer, el banco de inversión revisa a la baja —muy a la baja— el crecimiento del PIB de España. Ha pasado de prever que la economía avanzaría un 1,8% este año, antes del golpe de la Co-

vid-19, a pronosticar que caerá un 9,7%. Goldman empeora su cálculo tras prever que las medidas de confinamiento incluidas por el Gobierno en el estado de alarma se prolongaran hasta mediados de abril.

Esas son las malas noticias. Entre las buenas, el banco de inversión prevé que la economía se recuperará de esta crisis con cierto brío —en forma de V—. El próximo año espera que la economía española rebote y crezca un 8,5%.

El informe de Goldman recoge vaticinios para las grandes economías europeas. Todas sufrirán grandes caídas. La eurozona

Histórica caída de la actividad de la eurozona

La economía en la zona euro se ha desplomado a la misma velocidad que se ha propagado el virus por el continente, según los indicadores adelantados (PMI) elaborados por IHS Markit. A falta de cifras oficiales, que suelen publicarse con cierto retraso, uno de los termómetros más fiables para comprobar la salud de la economía de una zona son estos indicadores PMI. Se trata de índices de confianza elaborados por encuestas a más de 5.000 jefes de compras de compañías europeas.

La última remesa de este baremo muestra que la actividad del sector privado ha registrado en marzo su mayor caída de toda la serie histórica como consecuencia del impacto de la pandemia y de las medidas de contención de los Gobiernos. El PMI de la eurozona registra el nivel más bajo desde que en 1998 comenzaron los registros.

na sufrirá una contracción del 9% en 2020. Los analistas del banco de inversión esperan un efecto rebote que permita una recuperación del Continente del 7,8% el próximo año.

España no es la que saldrá peor parada. Será Italia. La economía de este país se hundirá un 11,6% en 2020, según los cálculos del estudio. Aunque su recuperación será del 7,9% el próximo año. Alemania y Francia no quedarán inmunes. Registrarán contracciones del 8,9% y del 7,4%, respectivamente, mientras que para 2021 crecerán un 8,5% y un 6,4%.

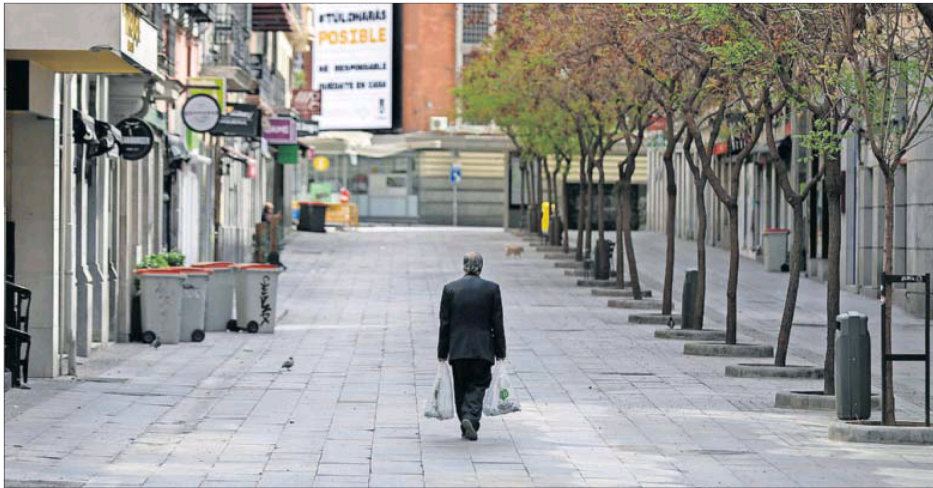
Uno de los guarismos que los inversores de este tipo de bancos miran con más atención es el del déficit y la deuda pública. Si la cifra es alta muestra una debilidad y les brinda una oportunidad para apostar contra esas economías. Por eso, Goldman calcula el impacto que las medidas para paliar los efectos del coronavirus sobre los presupuestos nacionales. Estima, por ejemplo, que el déficit español ascenderá este año al 10% del PIB, el equivalente a unos 100.000 millones de euros. Hace ocho años, durante lo peor de la Gran Recesión, que España no registraba un boquete tan abultado en sus cuentas públicas. Eso sí, el banco espera que sea temporal. Calcula que la deuda pública escalará hasta rozar el 120% del PIB para luego bajar al entorno del 105, 10 puntos más que el nivel actual.

Tres escenarios

El IESE Business School, una de las grandes escuelas de negocio de Europa, también ha puesto cifras a esta crisis. En un informe divulgado ayer calcula que la pandemia podría restar entre un 3,9% y un 10% del PIB a España.

Nuno Fernandes, profesor de Finanzas de la escuela, estima que si el cierre de la actividad se prolonga hasta finales de abril, España entrará en recesión con una caída del PIB del 2,1%, lo que supone un recorte del 3,9% de la anterior previsión.

La escuela, con sedes en Madrid y Barcelona, cree que si las medidas de confinamiento se mantienen hasta junio, el PIB de España caería un 5,8%. Y si el aislamiento se prolonga hasta julio, el batacazo llegaría al 9,3%.



La calle de Preciados, en Madrid, ayer prácticamente vacía. / ANDREA COMAS

Expertos calculan que España se ahorraría 150.000 millones en intereses con el MEDE

J. S. G. Madrid
Un grupo de expertos reunidos bajo el paraguas de Esade Center for Economic Policy & Political Economy (EsadeEcPol) calcula que España podría ahorrarse hasta 150.000 millones de euros en intereses de la deuda pública en 10 años con la activación del mecanismo de rescate europeo, como se conoce popularmente al Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE).

"Europa está ponderando cuál es la mejor forma de apoyar a sus estados en su lucha contra la Co-

vid-19", explica Toni Roldán, director de EsadeEcPol. "Se han formulado algunas propuestas para respaldar los esfuerzos de los países, incluyendo propuestas para el BEI, los nuevos coronabonos y el dinero de helicóptero", añade.

En un documento titulado *El MeDe debe ayudar ante esta pandemia: el caso de España*, Esade recuerda que el Gobierno ha lanzado un plan de apoyo a empresas, trabajadores y familias dotado con más de 200.000 millones. Con el apoyo del fondo de rescate europeo, el Tesoro podría finan-

ciar estas ayudas sin un gran menoscabo de las cuentas públicas.

Roldán, junto a Aitor Erce, *visiting fellow* en LUISS, y Antonio García Pascual, *visiting scholar* en Johns Hopkins University, concluyen en el informe que con un crédito del MEDE de 200.000 millones de euros, sin diferencial y con un plan de amortización suave, el coeficiente de deuda pública sobre el PIB se estabilizaría en el 125% del PIB y entraría en una trayectoria descendente en el largo plazo. Los investigadores apuntan a que con este plan las necesi-

dades de financiación bruta del Tesoro serían inferiores al 20% del PIB por año, un nivel muy asumible para los mercados. Y sostienen que unos tipos de interés más bajos en el marco del programa del MEDE podrían ayudar a España a ahorrarse cerca de 150.000 millones de euros en intereses acumulados entre 2020 y 2030, una cantidad equivalente a más del 12% del PIB.

"La economía se halla en un parón repentino y el tiempo es esencial y las principales ventajas de utilizar el MEDE son que ya

está operativo, tiene fondos, es escalable y más rápido", destaca Roldán. Aitor Erce, por su parte, subraya que "la cantidad de recursos financieros que se necesitan para hacer frente a esta pandemia es tan grande que la mayoría de los países van a necesitar el respaldo de Europa".

Los autores del informe han mostrado que "combinar un gran crédito del MEDE con un tipo de interés próximo a cero proporciona una vía prudente para las necesidades de financiación bruta, un esfuerzo fiscal al alcance". Asimismo, "debería haber una combinación de la cuantía de los préstamos y una tasa de financiación de máxima calidad crediticia que funcionara para los demás estados miembros, pero ello podría requerir ampliar el MEDE", según señala Antonio García Pascual.